



# Sugerencias de actualización misionera

**E**l papa Francisco concluye su Mensaje para este Domund con una invitación urgente para todos nosotros, discípulos misioneros del Señor: “Pongámonos de nuevo en camino también nosotros, iluminados por el encuentro con el Resucitado y animados por su Espíritu. Salgamos con los corazones fervientes, los ojos abiertos, los pies en camino, para encender otros corazones con la Palabra de Dios, abrir los ojos de otros a Jesús Eucaristía, e invitar a todos a caminar juntos por el camino de la paz y de la salvación que Dios, en Cristo, ha dado a la humanidad”. A partir de estas palabras podemos señalar **tres caminos concretos a seguir** para vivir aún con más celo “una nueva estación de la acción misionera en las comunidades cristianas” (Mensaje Domund 2022).

## En el signo de una espiritualidad bíblica misionera

Sobre todo, se puede escuchar en el Mensaje el grito del Papa que manifiesta una urgente necesidad de **redescubrir la compañía consoladora e iluminadora de Cristo resucitado con y en la Palabra de Dios**, especialmente para sus discípulos misioneros en tierras lejanas. El mismo Papa no se cansa de exhortar a todos los cristianos a leer constantemente la Biblia y especialmente los Evangelios.

El retorno frecuente a la Palabra de Dios en Cristo será fundamental también y sobre todo para todo discípulo misionero y para toda comunidad en salida para anunciar el Evangelio en todo el mundo. Estos movimientos de salida y entrada serán necesarios al igual que los de la sangre en el ciclo cardíaco, sístole y diástole, para la salud del organismo. Por tanto, es necesario **un renovado movimiento bíblico-misionero** en la Iglesia, para que cada miembro bautizado de ella pueda nutrirse cada vez más de la Palabra de salvación de Dios en Cristo, para compartirla con los demás. Necesitamos cada vez más una espiritualidad bíblica de y en la misión.

Dejémonos, pues, acompañar una vez más por la presencia del Señor resucitado en la enseñanza de las Escrituras. Dejémosle que nos “abra” las Escrituras también hoy, haga arder nuestro corazón, nos ilumine y nos transforme, para que **podamos anunciar a Cristo al mundo con la fuerza y la sabiduría fascinante de sus palabras**.

## Hacia actividades misioneras cristocéntricas y eucarísticas

La segunda sugerencia se refiere a la renovación, o mejor todavía, a la **intensificación de la espiritualidad eucarística en la misión de evangelización y en la animación/formación misionera**. Lo que el Papa quiere subrayar aquí es la necesidad de una mirada, más aún, de una actitud mística o de una vida mística con Cristo resucitado presente en la Eucaristía. Esto será fundamental para toda actividad misionera ordinaria (en la vida cotidiana) y extraordinaria (en momentos de celebraciones particulares). Lo más importante a tener en cuenta no es tanto el saber aprendido, sino la vivencia devota del misterio de Cristo Eucarístico en la vida personal y comunitaria, a partir de las acciones concretas de oración, de alabanza o incluso de una “santa nostalgia” de la dulce compañía del Resucitado.

Lo más importante a tener en cuenta es la vivencia devota del misterio de Cristo Eucarístico en la vida personal y comunitaria.

A nivel de lo concreto, quizá sea necesario todo un proceso de formación eucarística misionera que tal vez parta de una “concienciación” cada vez más fuerte del momento de la Sagrada Comunión durante la misa para estar en unión místico-sacramental con Jesús resucitado, y de adoración regular del Cristo Eucarístico, como recordó el Papa. Por tanto, debemos **dejarnos llevar siempre por la gracia divina al asombro de reconocer a Cristo en la fracción del pan** cada vez que lo hacemos en memoria suya. Necesitamos recuperar el asombro ante la presencia de Cristo resucitado entre nosotros como El-que-parte-el-pan y al mismo tiempo El-pan-partido-por-nosotros. Esto será fundamental para la vida de todo discípulo misionero, que también está llamado a ser como Jesús, el enviado del Padre, el que parte el pan y el que es el pan partido para el mundo. Finalmente, debemos llevar al amor de Jesús en la Eucaristía a todos los que Dios nos hace encontrar en nuestra misión, teniendo presente que de lo contrario nuestra misión queda incompleta.



## Hacia una cooperación misionera cada vez más estrecha en la Iglesia

La tercera y última sugerencia se refiere a la **cooperación misionera, que el Papa ahora espera que sea “más estrecha de todos sus miembros a todos los niveles”**. Prestemos atención a los adjetivos totalizantes. Aquí podemos escuchar el eco del famoso lema del P. Manna, fundador de la Pontificia Unión Misional, “*Toda la Iglesia para todo el mundo*”, que también puede leerse como “*Todas las Iglesias para todo el mundo*”. A la luz de la exhortación del Papa, el grito del beato Paolo Manna por una perfecta colaboración de todos los bautizados en la Iglesia universal podría tomar una nueva forma: “*Toda la fuerza de la Iglesia para el mundo entero*”.

He aquí una provocación a partir de las palabras del Papa: en un siglo desgarrado por divisiones, facciones, luchas internas y externas, los discípulos misioneros de Cristo ¿no son capaces de marcar la diferencia? ¿No pueden encontrar la unidad y el amor recíproco en el nombre de Cristo y en el nombre de la misión que Cristo les ha confiado? Por tanto, independientemente de la situación actual en que vivimos, se hace deseable una **unidad cada vez más perfecta de todas las fuerzas para la evangelización**, es más, la unidad de todas las Iglesias, de todos los que profesan a Cristo el Señor, para la obra evangelizadora en todo el mundo.

Finalmente, debido a esta urgencia de la misión y de la cooperación misionera, el Papa recuerda el papel particular e, implícitamente, la **importancia del trabajo de las Obras Misionales Pontificias** (cf. *Praedicate Evangelium*, art. 67§1). ●



P. **Dinh Anh Nhue Nguyen**, OFMConv  
Secretario General de la Pontificia Unión Misional